

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1992/S-2/SR.2
15 de febrero de 1993

ESPAÑOL
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS

Segundo período extraordinario de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA SEGUNDA SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el lunes 30 de noviembre de 1992, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. SOLT (Hungría)

SUMARIO

Carta de fecha 16 de noviembre de 1992 dirigida al Presidente de la Comisión de Derechos Humanos por el Embajador de la República de Turquía en la República de Hungría, y carta de fecha 18 de noviembre de 1992 dirigida al Secretario General Adjunto de Derechos Humanos por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de los Estados Unidos de América ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 15.27 horas.

CARTA DE FECHA 16 DE NOVIEMBRE DE 1992 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DE LA COMISION DE DERECHOS HUMANOS POR EL EMBAJADOR DE LA REPUBLICA DE TURQUIA EN LA REPUBLICA DE HUNGRIA, Y CARTA DE FECHA 18 DE NOVIEMBRE DE 1992 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL ADJUNTO DE DERECHOS HUMANOS POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA MISION PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA ANTE LA OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS EN GINEBRA (continuación) (tema 3 del programa) (E/CN.4/1992/S-2/2 y E/CN.4/1992/S-2/3)

1. El Sr. TOTH (Hungría) dice que por segunda vez en tres meses la Comisión de Derechos Humanos se reúne en sesión extraordinaria para examinar la situación en la antigua Yugoslavia, lo que indica claramente que en ese país se siguen cometiendo violaciones de los derechos humanos fundamentales.
2. Hungría, que ha apoyado la convocatoria del presente período de sesiones de la Comisión, está profundamente preocupada por el deterioro de la situación de los derechos humanos en las regiones de Bosnia y Herzegovina controladas por Serbia. Como expresión de su solidaridad con las víctimas, Hungría presta ayuda provisional a 350 ex detenidos procedentes de los campamentos de Bosnia y Herzegovina.
3. La Comisión debería desempeñar un papel catalítico con miras a que se enjuicie a los responsables de violaciones de los derechos humanos y se otorgue a las víctimas una justa indemnización. A este respecto, la idea de crear una comisión encargada de evaluar e investigar los casos concretos que puedan dar lugar a enjuiciamiento, como ha propuesto el Relator Especial en su primer informe, merece un examen a fondo.
4. Por otra parte, los informes del Relator Especial ponen de manifiesto que las violaciones de los derechos humanos se cometen igualmente en las zonas de Bosnia y Herzegovina en las que el Gobierno ejerce su autoridad así como en el territorio controlado por la comunidad croata de Bosnia, pero que estas violaciones no se pueden equiparar al empleo sistemático de la violencia contra las minorías croata y musulmana en los territorios controlados por los serbios.
5. En lo que respecta a las zonas protegidas por las Naciones Unidas, Hungría expresa su profunda preocupación por el hecho de que ni siquiera la presencia de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) haya podido impedir que se practicaran diversas formas de limpieza étnica contra la población no serbia. Especialmente alarmante es la situación en los sectores meridional y oriental.
6. Las minorías de Serbia, en especial las de Kosovo, Voivodina y Sandzak -albaneses, húngaros, croatas y musulmanes- siguen viviendo permanentemente en un clima de terror y de inseguridad; las atrocidades que se cometen tienen por fin obligarlas a salir de su tierra natal. A este respecto, el plan del Gobierno de instalar a decenas de miles de serbios en los territorios en los que hay una gran mayoría húngara es especialmente preocupante y Hungría insta a la comunidad internacional a que adopte medidas para impedir el cambio de la composición étnica de esos territorios así como la salida de nuevas oleadas de refugiados.

7. Para que el Relator Especial pueda llevar a cabo eficazmente la enorme tarea que se le ha encomendado, es indispensable que se le proporcione la infraestructura solicitada en sus recomendaciones. El arreglo político de este problema reviste una dimensión de "derechos humanos" respecto de la cual el Relator Especial debe desempeñar un papel fundamental. Por ello, es de lamentar que, no obstante las presiones ejercidas por varios gobiernos, no se hayan aprovechado suficientemente las conclusiones del Sr. Mazowiecki sobre sus misiones de investigación.

8. También reviste especial importancia la creación, en virtud de la resolución 780 (1992) del Consejo de Seguridad, de una comisión de expertos encargada de examinar y analizar la información relativa a violaciones del derecho humanitario internacional cometidas en el territorio de la antigua Yugoslavia. Se debería ampliar el mandato de la UNPROFOR para que pueda reaccionar inmediatamente en el caso de violaciones de los derechos humanos cometidas en su presencia y ayudar a las víctimas. Por otra parte, Hungría comparte plenamente la opinión del Relator Especial de que se debe enviar con prontitud un número reducido de observadores de derechos humanos al territorio de la antigua Yugoslavia, en particular a Kosovo, Voivodina y Sandzak.

9. El Sr. ENNACEUR (Túnez) dice que también esta vez Túnez ha apoyado la convocatoria a un período extraordinario de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos para examinar la dramática situación en el territorio de la antigua Yugoslavia, en particular en Bosnia y Herzegovina.

10. Los informes abrumadores del Relator Especial de la Comisión, Sr. Mazowiecki, confirman que la población musulmana es la víctima principal de las graves violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario cometidas en ese territorio. Como ha subrayado el Relator Especial en su último informe, también está claro que el objetivo principal del conflicto en Bosnia y Herzegovina es la creación de zonas étnicamente homogéneas y que la limpieza étnica no es la consecuencia sino más bien la finalidad de la guerra.

11. Las numerosas exacciones y las atrocidades que siguen cometiéndose cada vez con más intensidad son un desafío a la conciencia humana y a la comunidad internacional, que debe prever plenamente sus responsabilidades y adoptar una posición enérgica. Se deben adoptar medidas severas contra los instigadores y autores de violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional. Es necesario asegurar que la ayuda y el socorro humanitario lleguen a las poblaciones sitiadas, pero también se debe hacer respetar la independencia y la soberanía de la República de Bosnia y Herzegovina, garantizando el derecho de las personas desplazadas a regresar a sus hogares en condiciones de seguridad.

12. Túnez siempre ha apoyado toda causa humanitaria justa y legítima y se ha esforzado por aliviar el sufrimiento humano. Por ello, tan pronto como se reunieron condiciones de seguridad, Túnez se apresuró a fletar un avión con 15 toneladas de medicamentos y alimentos para el pueblo de Bosnia y Herzegovina. Recientemente, el Presidente de la República hizo un llamamiento al pueblo tunecino, que tuvo un eco generoso, para que ayudara a los niños de Bosnia y Herzegovina y de Somalia víctimas de los horrores de la guerra.

13. El Sr. Ennaceur apoya decididamente las recomendaciones del Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos y lo alienta a que prosiga sus esfuerzos para esclarecer la situación de los derechos humanos en ese territorio y comunique sus conclusiones a la Comisión en su período de sesiones siguiente.

14. Por último, el representante de Túnez recuerda que los palestinos también están expuestos a numerosas violaciones de los derechos humanos.

15. El Sr. VENERA (República Federal Checa y Eslovaca) dice que el Gobierno checoslovaco está muy preocupado por la tragedia humana de la antigua Yugoslavia y por las violaciones generalizadas de los derechos humanos que se siguen cometiendo en ella, especialmente en Bosnia y Herzegovina. La delegación checoslovaca felicita al Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos, Sr. Tadeusz Mazowiecki, por su labor y en particular por sus excelentes informes. Para poner fin a esta trágica situación es necesario primeramente que todas las partes en el conflicto observen el alto el fuego y muestren su voluntad política real de lograr un arreglo. También se debe eliminar todo apoyo político y material a cualquiera de las partes. Dada la agravación de la situación, lo único que cabe es la acción coordinada de los organismos internacionales. Se debe, pues, reforzar la cooperación y coordinación entre las Naciones Unidas, la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia, la Comunidad Europea y la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, actualmente bajo la presidencia de Checoslovaquia.

16. A juicio de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, los derechos humanos y la diplomacia preventiva son cuestiones que revisten prioridad. A comienzos de noviembre de 1992, el Comité de altos funcionarios de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa aprobó las consecuencias operacionales y financieras de las tres misiones de larga duración en Kosovo, Voivodina y Sandzak así como de la misión de carácter preventivo en Macedonia. Los expertos de la Conferencia visitarán también los lugares más expuestos a tensiones para favorecer el diálogo y observar en qué medida se respetan los derechos humanos y de las minorías. En los países vecinos de la antigua Yugoslavia, la presencia de observadores debería impedir la propagación del conflicto. En conjunto con la Comunidad Europea, la Conferencia participa también en el seguimiento de las sanciones aprobadas por las Naciones Unidas.

17. Por otra parte, el Gobierno de la República Checa y Eslovaca se felicita de la decisión adoptada en noviembre de 1992 por el Comité de altos funcionarios de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa en cuanto a la responsabilidad de las personas por los crímenes de guerra cometidos en la antigua Yugoslavia. Un conjunto de medidas adoptadas permitirá iniciar los procesos una vez que se hayan reunido las pruebas de la violación de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional. Todos los que han cometido crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad deben comparecer ante la justicia. A este respecto, las Naciones Unidas parecen ser el marco apropiado. La Conferencia prestará todo su apoyo a la Comisión de Expertos de las Naciones Unidas establecida en virtud de la resolución 780 del Consejo de Seguridad para que defina cómo se ha de aplicar en un tribunal especial el principio de la responsabilidad personal.

18. Durante el invierno será necesario reforzar la asistencia humanitaria directa para salvar a miles de víctimas de la guerra y de la limpieza étnica, que no tienen donde vivir. La República Checa y Eslovaca, además de proporcionar alimentos, medicamentos y ropa, construye o suministra refugios para el invierno. La asistencia humanitaria está a cargo conjuntamente del Gobierno Federal, los Gobiernos Checo y Eslovaco y las organizaciones checa y eslovaca de la Cruz Roja, en colaboración con otras organizaciones no gubernamentales de carácter humanitario y organizaciones eclesióstas.

19. Checoslovaquia ha enviado también una serie de camiones con materiales de socorro y el ejército checoslovaco ha despachado un tren con fines de asistencia técnica. El conjunto de la ayuda para los refugiados de la antigua Yugoslavia que se encuentran en territorio húngaro rebasa de dos millones de coronas. La República Checa y Eslovaca entregará también al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados una contribución financiera directa de un monto superior a 700.000 coronas. Diversas instituciones checoslovacas han suministrado también asistencia por una suma de 130 millones de coronas aproximadamente, para solucionar problemas de los habitantes de la antigua Yugoslavia.

20. Como el conflicto armado en la antigua Yugoslavia se prolonga, también se debe ayudar a los refugiados que se encuentran en el territorio checoslovaco. En los últimos meses, Checoslovaquia ha acogido a unas 1.200 personas, que pertenecen a los grupos más vulnerables y proceden de las regiones más afectadas de la antigua Yugoslavia. Checoslovaquia ha sido uno de los primeros países en atender al llamamiento del Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja para dar refugio a personas que se encontraban en horribles campamentos de detención. Diversas instituciones checoslovacas han aportado unos 130 millones de coronas para ayudar a los refugiados de la antigua Yugoslavia.

21. En el marco de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas, los observadores checoslovacos desempeñan un activo papel en el suministro de asistencia humanitaria y Checoslovaquia ha adoptado también otras medidas de carácter técnico, como el embargo sobre las armas y las sanciones encaminadas a impedir que se agraven las violaciones de los derechos humanos.

22. La situación en Bosnia y Herzegovina es extremadamente grave. En la actualidad, comunidades enteras están amenazadas de exterminación. En el interés de esas comunidades así como en el suyo propio, la comunidad internacional no debe limitarse a ser espectador.

23. El Sr. WALKER (Australia) se felicita de la convocación del segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos. La trágica situación en la antigua Yugoslavia, que se mantiene sin variaciones, exige una vez más toda la urgente atención de la comunidad internacional. Australia felicita al Sr. Mazowiecki por su labor y los tres informes presentados, que muestran el alcance y la ferocidad de las violaciones de los derechos humanos.

24. El Relator Especial llega a la conclusión de que el principal objetivo del conflicto militar en Bosnia y Herzegovina es el establecimiento de regiones étnicamente homogéneas y que, en realidad, la "limpieza étnica" no

es la consecuencia sino el objetivo del conflicto. Los informes muestran la triste realidad de la limpieza étnica. Se trata de una política deliberada de terror que persigue expulsar de su lugar de origen a todo un grupo de personas en razón de su nacionalidad, raza u origen étnico. Los instrumentos de esta política son el asesinato, la violación, la detención y toda una serie de violaciones de los derechos humanos fundamentales. El Relator Especial, aunque declara que las violaciones de los derechos humanos son cometidas por todas las partes en el conflicto y que todas ellas recurren a la violencia, afirma claramente que las víctimas principales son los musulmanes, amenazados casi de exterminación; y que las autoridades serbias, en los territorios bajo su control en Bosnia y Herzegovina, el ejército yugoslavo y las autoridades políticas de la República de Serbia son los principales responsables de esas prácticas. Las conclusiones a que llega el Relator Especial están corroboradas por informaciones de otras fuentes. El Gobierno de Australia condena categóricamente esas prácticas. Hace un llamamiento a todas las partes para que hagan los mayores esfuerzos para impedir la limpieza étnica y pide expresamente a la República de Serbia que influya en los serbios de Bosnia y Herzegovina para que cesen de inmediato dichas prácticas. Australia recuerda también a las demás partes en el conflicto que ni la venganza ni la represalia podrían justificar nuevas atrocidades.

25. En razón de su viva preocupación por las informaciones confirmadas sobre graves violaciones de los derechos humanos en los centros y campamentos de detención de la antigua Yugoslavia, Australia recuerda que la comunidad internacional ha exigido que se clausuren todos los centros de detención no conformes a los Convenios de Ginebra y se ponga en libertad inmediatamente a toda persona arbitraria o ilegalmente detenida.

26. Australia apoya decididamente los esfuerzos hechos por la Comisión para que la comunidad internacional siga prestando atención a la suerte de la antigua Yugoslavia y se establezcan lo antes posible mecanismos que permitan investigar y sancionar las violaciones de los derechos humanos, con inclusión de los crímenes contra la humanidad. El mensaje de la comunidad internacional debe ser claro: se considerará personalmente responsables a todos los que cometan o autoricen esos crímenes y la comunidad internacional no ahorrará esfuerzo alguno para que sean enjuiciados. El Gobierno de Australia apoya plenamente la creación, en virtud de la resolución 780 del Consejo de Seguridad, de una comisión de expertos encargada de investigar todas las violaciones del derecho humanitario. En su opinión, cada vez hay más elementos que prueban que los actos cometidos en Bosnia y Herzegovina o en Croacia constituyen un crimen de genocidio, tal como se define en la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio.

27. La Comisión de Derechos Humanos se ha reunido en sesión extraordinaria porque cada uno de sus miembros está convencido de la necesidad de una acción urgente. En efecto, como ha señalado el Relator Especial, las violaciones de los derechos humanos en Bosnia y Herzegovina no sólo continúan sino que en cierto modo se han intensificado en tanto que no se observa ningún progreso en los esfuerzos por poner término al conflicto. La crudeza del invierno puede agravar todavía más los efectos de las violaciones de los derechos humanos y se estima que las pérdidas en vidas humanas podrían ascender a 100.000.

Se observa también un aumento de la tensión en otras zonas de la antigua Yugoslavia, especialmente en Kosovo, Voivodina y Sandzak, habitadas por importantes comunidades étnicas que podrían ser víctimas de las funestas prácticas observadas en otros lugares.

28. Australia apoya el proyecto de resolución propuesto por los Estados Unidos y Turquía y se suma a los patrocinadores. Australia condena enérgicamente lo que sucede en la antigua Yugoslavia y, en particular, en Bosnia y Herzegovina. Como se señala en el texto del proyecto de resolución, es necesario asegurar una estrecha cooperación con la Comisión de Expertos; proporcionar al Relator Especial los recursos necesarios para el cumplimiento de su mandato y enviar observadores a la antigua Yugoslavia.

29. Dada la gravedad de la situación, otras medidas de urgencia son incrementar la asistencia humanitaria, establecer zonas de seguridad en Bosnia y Herzegovina y abrir corredores para la asistencia humanitaria a todas las zonas de Bosnia y Herzegovina que se encuentran sitiadas. Estas conclusiones rebasan el ámbito del mandato de la Comisión pero exigen un cuidadoso examen de la comunidad internacional. Es indispensable la estrecha cooperación de la Comisión con los demás órganos y organismos, en especial con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la Tercera Comisión de la Asamblea General y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, así como con la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia. Es necesario actuar con la mayor rapidez y determinación para aliviar el sufrimiento, poner fin a los combates y establecer las bases para una paz duradera. Lo único que permitirá lograr el necesario acuerdo político será una presión internacional concertada en sus diversos planos.

30. El PRESIDENTE anuncia que la sesión se suspende para que los miembros puedan participar en las ceremonias del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino.

Se suspende la sesión a las 16.50 horas y se reanuda a las 18.00 horas.

31. El Sr. KAUPPILA (Observador de Finlandia), haciendo uso de la palabra en nombre también de Dinamarca, Islandia, Noruega y Suecia, dice que los países nórdicos han apoyado plenamente la iniciativa para convocar el segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión dado que, lamentablemente, se siguen cometiendo violaciones generalizadas de los derechos humanos en el territorio de la antigua Yugoslavia y sobre todo en Bosnia y Herzegovina.

32. Conforme al mandato que le había encomendado la Comisión en su primer período extraordinario de sesiones, el Relator Especial ha realizado dos misiones y presentado tres informes. Algunas de las recomendaciones formuladas con carácter de urgencia por el Relator Especial han sido ya aceptadas. Los países nórdicos se felicitan de la ampliación del mandato de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas, como lo sugiere el Relator Especial, y de la creación, en virtud de la resolución 780 (1992) del Consejo de Seguridad, de una comisión de expertos encargada de reunir y examinar la información sobre los crímenes de guerra denunciados, de los cuales lamentablemente las osamentas descubiertas en Vukovar serían sólo un ejemplo más. Es de esperar que esta Comisión contribuya a impedir las violaciones de los derechos humanos en la región. Se debe dotar a la Comisión de los recursos materiales y humanos que necesita para cumplir su tarea. Por otra

parte, sería aconsejable que las Naciones Unidas y las organizaciones regionales pertinentes se apresuraran a crear un tribunal internacional encargado de juzgar los crímenes de guerra. A este respecto, en el marco de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa se sugirió recientemente que es necesario examinar cómo podría aplicar un tribunal especial las recomendaciones pertinentes del Relator Especial. En efecto, se debe juzgar a los responsables y castigar a los culpables. En relación con esta cuestión, los países nórdicos lamentan que la comunidad internacional no haya logrado neutralizar el armamento pesado que se utiliza en el conflicto de la antigua Yugoslavia.

33. La situación sigue siendo muy preocupante. Es fundamental, sobre todo, que se ponga término a la política inadmisible de limpieza étnica. Aunque las violaciones de los derechos humanos siguen siendo imputables a todas las partes en el conflicto, de las observaciones del Relator Especial y de otras informaciones se desprende que las autoridades serbias, en las zonas de Bosnia y Herzegovina que controlan de hecho y en las zonas protegidas por las Naciones Unidas, y los dirigentes políticos de la República de Serbia son los principales responsables de la limpieza étnica. Sin duda, las víctimas del conflicto pertenecen a varios grupos étnicos de minoría, pero evidentemente las poblaciones musulmana y croata son el blanco principal de la política de limpieza étnica en Bosnia y Herzegovina.

34. La situación es igualmente inquietante en Kosovo, Voivodina y Sandzak, donde albaneses, croatas, húngaros, musulmanes y otros grupos étnicos son víctimas de una discriminación continuada. Es necesario que todas las partes en el conflicto renuncien al uso de la fuerza, respeten plenamente los derechos de los demás y participen en un diálogo efectivo, bajo los auspicios de la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia, a fin de lograr una solución duradera y satisfactoria para un problema cuyas consecuencias pueden extenderse mucho más allá del ámbito de la región. Por ello, los países nórdicos apoyan sin reservas las propuestas constitucionales formuladas el 28 de octubre, que permitirían no sólo solucionar un complejo problema político sino también garantizar los derechos y libertades de todas las personas, tanto de minoría como de mayoría, en la futura Bosnia y Herzegovina. Además, los países nórdicos piden a todas las partes en el conflicto que, en el marco de la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia, prosigan las negociaciones para lograr una solución aceptable del problema constitucional y poner fin a la trágica situación. Se debe impedir también que el conflicto étnico se extienda a otras regiones. En consecuencia, los países nórdicos se felicitan de que la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa haya decidido enviar una misión de largo plazo a Kosovo, Sandzak y Voivodina y una misión de seguimiento a Skopje.

35. Por último, los países nórdicos piden al Secretario General de las Naciones Unidas y a los organismos pertinentes que apliquen las demás recomendaciones hechas por el Relator Especial, con carácter de urgencia. Asimismo, en tanto no exista una garantía real de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la región, es indispensable que se prorrogue el mandato del Relator Especial y se le proporcionen todos los recursos y la ayuda que necesita para el cumplimiento de su misión. El envío a los territorios de la antigua Yugoslavia de un número reducido de observadores de los derechos humanos, como sugiere el Relator Especial, es ciertamente una

iniciativa muy sensata. Por último, los cinco países nórdicos se suman a los patrocinadores del proyecto de resolución encaminado a poner remedio a la trágica situación de los derechos humanos en la antigua Yugoslavia.

36. El Sr. ZUZUL (Observador de Croacia) expresa, en primer término, su agradecimiento a los Gobiernos de Turquía y los Estados Unidos de América por su iniciativa tan oportuna. Habida cuenta de la situación general y del mantenimiento de la agresión serbia en Bosnia y Herzegovina así como en Croacia, se debe actuar con prontitud y decisión para poner fin a un conflicto que entraña sufrimientos y atrocidades sin precedentes en la historia reciente. La comunidad internacional ha quedado ampliamente informada de la situación por los informes del Sr. Mazowiecki, a quien Croacia brinda todo su apoyo.

37. El Relator Especial subraya, con razón, que la política del agresor serbio en las diferentes regiones de la antigua Yugoslavia y sobre todo en Bosnia y Herzegovina o en el territorio croata bajo protección de la UNPROFOR, persigue el objetivo de una pretendida "gran Serbia", recurriendo en particular a la "limpieza étnica" y a crueles violaciones de los derechos humanos que horrorizan al mundo. La Comisión debe, pues, hacer todo lo posible por remediar esta situación, formulando recomendaciones que vayan más allá de la mera condena. La política sistemática de limpieza étnica que aplica el agresor serbio contra la población musulmana de Bosnia y Herzegovina tiene, en realidad, todas las características de un genocidio.

38. Cabe recordar una vez más que Croacia es víctima de la agresión de las fuerzas serbias y yugoslavas y ha debido defenderse prácticamente sola. A este respecto, cabe observar que el Relator Especial no hace la suficiente diferencia entre el comportamiento del agresor serboyugoslavo, que ha agredido a Croacia, y el de Croacia, obligada a defenderse. Sin embargo, esta importante diferenciación entre agresor y víctima debe ser la base para el examen de la situación en Croacia y la antigua Yugoslavia.

39. Ahora bien, algunas de las opiniones expresadas en el informe del Sr. Mazowiecki parecen reflejar una noción de responsabilidad compartida, en cuanto todos los beligerantes habrían cometido crímenes, aun cuando la parte serboyugoslava sea algo más culpable. Esta "igualación" entre agresor y víctima es totalmente inadmisible y resulta muy lamentable leer en el informe que "también se presentan actos de discriminación y otros abusos de derechos humanos en Croacia, en particular contra los serbios, lo que contribuye al sentimiento de inseguridad y persecución de parte de éstos" (véase el documento A/47/666-S/24809, párrafo 139). Esta afirmación no ayuda ni a comprender ni a solucionar el problema y, de ser exacta, cabría preguntarse por qué tantos refugiados hacen de Croacia su segunda patria. Aunque es innegable que se han cometido crímenes contra algunos miembros de la minoría serbia en Croacia, ello no ha sido ni será jamás la política oficial croata. Al contrario, las autoridades croatas han hecho todo lo necesario para sancionar esos abusos y castigar a los culpables.

40. La trágica situación humana en Bosnia y Herzegovina repercute directamente en Croacia. Las cifras son elocuentes: a esta fecha han muerto 130.000 personas aproximadamente y otras 60.000 han desaparecido, tan sólo en nueve meses de guerra. De una población de poco más de 4,5 millones

de personas, Croacia ha recibido a más de 750.000 personas desplazadas y refugiadas. Se incluyen en esa cifra 280.000 croatas que debieron huir de las supuestas zonas protegidas por las Naciones Unidas, y no se atreven a regresar. ¡Esto muestra muy bien la eficacia de dicha protección!

El regreso de esas personas a sus hogares no ha comenzado todavía, aunque para Croacia es una cuestión de prioridad. Hay otros 470.000 refugiados, sobre todo musulmanes de Bosnia y Herzegovina, sin tener en cuenta a todos los que no se han inscrito como refugiados y han sido acogidos por familiares o amigos.

41. Las perspectivas para el futuro son aterradoras. A medida que se acerca el invierno, el envío de ayuda será cada vez más difícil por el mal tiempo. Las víctimas del hambre y del frío serán muchas más si no se adoptan medidas con prontitud. Si la guerra en Bosnia y Herzegovina no termina dentro de algunas semanas, ello significará la muerte de decenas y tal vez de centenares de miles de personas. ¿Cuál será la reacción de la comunidad internacional ante la violación de un derecho humano fundamental como el derecho a la vida?

42. Cabe recordar que la guerra comenzó con la rebelión armada contra las autoridades croatas de la minoría serbia en Croacia y la agresión brutal del así llamado ejército yugoslavo contra el pueblo croata. En los momentos en que se acerca el fin del conflicto, es evidente, primeramente, que no se debe culpar a todos los miembros de la minoría serbia por las hostilidades de que son víctimas los croatas y, en segundo término, que tras la guerra el pueblo croata deberá cohabitar con los miembros de esa minoría que han optado por la resistencia armada. Los vecinos de antes deben volver a ser vecinos.

43. Para facilitar la situación, el Parlamento y el Gobierno de Croacia han adoptado varias disposiciones relativas al estatuto de las minorías en Croacia y, en particular, de la minoría serbia. En primer término, cabe mencionar la Ley constitucional sobre derechos humanos y libertades y sobre derechos de las minorías nacionales, aprobada en diciembre de 1991 y complementada en mayo de 1992. Esa Ley, inspirada en todos los instrumentos internacionales de derechos humanos y de derechos de las minorías, establece la autonomía cultural de las minorías y otorga a las comunidades nacionales que constituyan más del 8% de la población el derecho a estar representadas en el Parlamento y el Gobierno de Croacia, en proporción a su importancia en el conjunto de la población. Así, en las elecciones celebradas en Croacia el 2 de agosto de 1992, los serbios obtuvieron 13 de los 120 asientos en la Cámara de Representantes del Parlamento croata. Cabe mencionar asimismo otra ley promulgada en septiembre por la que se otorga la amnistía a todas las personas que han combatido contra Croacia, salvo en el caso de violación de las normas del derecho internacional. Todos los detenidos que cumplen los requisitos para acogerse a esta disposición deben, pues, ser puestos en libertad de inmediato y se debe poner término a todo proceso judicial. La adopción de esta ley no fue fácil porque muchos, incluido el Parlamento, consideraban que Croacia había sufrido demasiado para perdonar. Pero el espíritu de tolerancia fue más fuerte, la ley se aprobó y se está aplicando. El pueblo croata ha sabido hacer frente a este desafío.

44. Por último, cabe recordar que la República de Croacia nace como un Estado inspirado en los principios de la democracia y el bienestar social y su ordenamiento constitucional se basa en los derechos humanos y las libertades.

Todas las comunidades nacionales, todas las minorías y todos los ciudadanos disfrutan de derechos iguales y son iguales ante la ley. A este respecto, la República de Croacia está dispuesta a reconocer todos sus compromisos internacionales y a actuar en consecuencia, al igual que está dispuesta a permitir que la comunidad internacional verifique el cumplimiento de sus compromisos tanto en el plano interno como en el internacional. Por ello, una vez más Croacia hace suyas plenamente las recomendaciones del Relator Especial, que ofrecen a las Naciones Unidas y toda la comunidad internacional una base sólida para el ulterior restablecimiento de la paz en el territorio de la antigua Yugoslavia.

45. El Sr. TABET (Observador de la Santa Sede) dice que el Relator Especial ha expuesto de manera clara e irrefutable las numerosas violaciones de los derechos humanos cometidas en el territorio de la antigua Yugoslavia, que reflejan cada vez más nítidamente una verdadera política de limpieza étnica. Las conclusiones del Relator Especial a este respecto coinciden con las de la Santa Sede, que ya el 16 de septiembre último, en la reunión del Comité de altos funcionarios de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, expresó que se trataba de una verdadera guerra de agresión y de conquista territorial por motivos étnicos.

46. Los motivos de orden histórico o aún religioso que a veces se invocan para justificar ciertas acciones militares encaminadas a establecer territorios étnicamente homogéneos, en realidad no son más que falsos pretextos. Hoy día, la diversidad de los grupos étnicos, las razas, las culturas y las religiones constituyen la riqueza de las naciones y no se puede tolerar que un grupo, aunque sea de mayoría, haga desaparecer a otro con el pretexto de que es un grupo diferente y de minoría. Desde que comenzó el conflicto, la Santa Sede ha propiciado incansablemente el diálogo entre todas las partes. Por consiguiente, confía en que los esfuerzos en favor de ese diálogo, en especial en el marco de la Conferencia de Paz de Londres, permitan llegar a un acuerdo decisivo y a una solución política e institucional en Bosnia y Herzegovina que impida la propagación de las hostilidades. Pero es necesario que la comunidad internacional -que en cierto modo parece paralizada o aun ser el rehén de los responsables de la discordia y la violencia- reflexione acerca de las medidas que debe adoptar, con carácter de urgencia, para una nueva iniciativa en favor de la paz.

47. En primer término, como han señalado reiteradamente el Relator Especial, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja, se debe hacer todo lo posible para ayudar a millones de personas que lo necesitan. A este respecto, la Santa Sede reitera su compromiso de movilizar todos los medios de que dispone, por conducto de organizaciones católicas de asistencia como Caritas, para prestar socorro a los necesitados, cualquiera sea su origen étnico o su religión.

48. Además, la comunidad internacional debe seguir denunciado enérgicamente todos los atentados contra los derechos humanos. Por una parte, los culpables no pueden quedar sin castigo y, por la otra, se debe lograr que cambien su actitud quienes recurren a la violencia ciega como medio para imponer sus opiniones. El segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión debería generar sentimientos de humanidad y solidaridad, impidiendo la polarización del conflicto, que sería un nuevo obstáculo a la paz.

49. Por último, se debe inducir a las partes a que logren una solución institucional justa y aceptable para todos, tanto en Bosnia y Herzegovina como en los demás países o regiones de los Balcanes, sin privilegiar a ninguna de las fuerzas y sin imponer soluciones que no cuenten con el acuerdo de todos los beligerantes.

50. La Santa Sede hace un llamamiento a los hombres y las mujeres de buena voluntad en cada uno de los Estados balcánicos y, en particular, a todos los que ejercen el poder, para que, en nombre de la común humanidad, se establezca una convivencia social pacífica.

51. El Sr. MAZOWIECKI (Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos) dice que los informes presentados describen las dos misiones realizadas tras el 14 de agosto último, en que fue nombrado Relator Especial encargado de examinar la situación de los derechos humanos en el territorio de la antigua Yugoslavia. Antes de que se inicie el período de sesiones anual de la Comisión realizará una tercera misión, sobre todo con el objeto de visitar Macedonia y Eslovenia.

52. En su primera misión, el Relator Especial se dedicó a los problemas más urgentes, especialmente en Bosnia y Herzegovina. Lo acompañaron en la misión el Relator Especial sobre la cuestión de las ejecuciones sumarias, arbitrarias o extrajudiciales y el Presidente el Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria.

53. En su segunda misión, el Relator Especial pudo realizar una investigación más a fondo. En Bosnia y Herzegovina, en Croacia y en Serbia, visitó diversos centros de detención y campamentos de refugiados. En esta segunda misión, se sumaron al equipo de la primera el Relator Especial encargado de la cuestión de la tortura, el Representante del Secretario General sobre la cuestión de los desplazados internos y dos médicos, uno de los cuales es especialista forense. En esta misión, el médico forense descubrió una fosa común en las inmediaciones de Vukovar. Inmediatamente se puso el lugar bajo la vigilancia permanente de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas, a la espera de que la Comisión de Expertos creada por el Consejo de Seguridad en virtud de su resolución 780 (1992) pueda realizar una investigación sobre el terreno, conforme a lo solicitado por el Relator Especial. Toda información complementaria que reciba sobre este caso o sobre otros lugares en los que se hayan cometido posibles crímenes de guerra se comunicará a la Comisión de Expertos. En su segunda misión, el Relator Especial visitó Kosovo, Sandzak y Voivodina, lugares a los que podría propagarse el conflicto armado.

54. El Sr. Mazowiecki señala que el tercer informe presentado en la última semana a la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York (A/47/666-S/24809) contiene un análisis de la situación actual en el territorio de la antigua Yugoslavia. Aunque el informe trata principalmente de la región de Bosnia y Herzegovina, pues las violaciones allí cometidas merecen que se les preste atención con carácter de prioridad, también se examinan otras regiones del territorio de la antigua Yugoslavia, en particular, las zonas protegidas por la UNPROFOR y las provincias de Kosovo, Sandzak y Voivodina, así como la situación general en Croacia y Serbia.

55. Es cierto que al reflexionar sobre el sangriento drama que tiene lugar en el corazón de Europa se puede invocar el pasado, pero en la antigua Yugoslavia ello se hace a veces por motivos dudosos y la analogía histórica sirve para alentar sentimientos de odio mutuo. Cabe preguntarse qué papel juega la religión en este drama. La respuesta es la mera identificación nacional con la religión: los serbios se identifican con la Iglesia ortodoxa, los croatas con el catolicismo y los demás bosnios con el islam, de ahí que frecuentemente se los llame musulmanes. Sin embargo, esta guerra no es de carácter religioso. Por último, el surgimiento en la antigua Yugoslavia de Estados independientes y soberanos tropieza con un problema especialmente difícil, esto es, la presencia en estos Estados de nacionalidades diferentes.

56. No obstante esos factores, nada justifican la situación a la que se ha llegado de un grado tal de desprecio por la vida y la dignidad humana y de violaciones tan generalizadas de los derechos humanos más fundamentales. La limpieza étnica no es la consecuencia sino el objetivo de esta guerra. Esta es la principal razón de que esta guerra entrañe violaciones tan graves de los derechos humanos. Para crear en Bosnia y Herzegovina regiones de carácter étnico homogéneo, se obliga con amenazas a las poblaciones musulmana y croata a salir de su tierra natal. Se destruyen e incendian mezquitas e iglesias, así como objetos de arte y cementerios. Todos esos actos violan no sólo los derechos humanos fundamentales enunciados en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos sino también el derecho humanitario consagrado en los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Facultativos.

57. El Relator Especial, que ha podido comprobar por sí mismo la agravación de la situación, sobre todo en Travnik, Trnopolje y Sarajevo, desea subrayar -como lo había hecho en su primer informe- la amenaza de exterminación que pesa, en particular, sobre la población musulmana. Las pruebas existentes no permiten abrigar ninguna duda en cuanto a las responsabilidades. Ellas incumben, en primer término, a los dirigentes políticos y militares serbios de Bosnia y Herzegovina. Es evidente también que la política de limpieza étnica no se podría aplicar sin la ayuda de las autoridades de la República de Serbia y del Alto Mando del Ejército Federal Yugoslavo. Se debe decir de manera categórica que los objetivos de esta política se han logrado en gran medida porque no sólo la población musulmana sino también la croata huye en masa de las regiones controladas por las autoridades serbias y miles de personas se encuentran en campamentos de detención. La vida de todos ellos está en peligro. También los serbios de Bosnia y Herzegovina son víctimas de graves violaciones de los derechos humanos, como consecuencia, sobre todo, de una reacción a la política de limpieza étnica practicada por las fuerzas serbias, y no necesariamente en el marco de una política impuesta por las autoridades de Bosnia y Herzegovina. También se debe reaccionar con firmeza ante estas violaciones.

58. Hechos semejantes se producen, en una menor escala, en los territorios croatas controlados por las fuerzas serbias o en los que están las tropas de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas. En ellos continúan los ataques terroristas contra la población croata y otras minorías étnicas y también el éxodo. Pero algunos serbios que se oponen a la política de nacionalismo y odio también son víctimas de represalias. Por otra parte, en esa región no existe ya prácticamente ningún organismo judicial.

59. Ciertos indicios permiten afirmar que en el territorio de la antigua Yugoslavia, se han cometido crímenes de guerra. En cumplimiento de la resolución 780 (1992) del Consejo de Seguridad, se ha creado una Comisión de Expertos para el examen de esos crímenes. Se debe hacer todo lo posible para que esta Comisión pueda identificar con prontitud a los autores de crímenes de guerra definidos por el derecho internacional, a fin de que sean procesados. Evidentemente, estas medidas tendrían un efecto disuasivo en toda persona que no respete las leyes de la guerra.

60. La situación de los derechos humanos en Serbia suscita vivas inquietudes, especialmente en lo que respecta a los albaneses en Kosovo, los croatas, los húngaros, los ucranios, los eslovacos y otros grupos étnicos en Voivodina y, por último, los musulmanes en Sandzak.

61. La población albanesa de Kosovo es víctima de las medidas discriminatorias que se aplican en diversas esferas, especialmente, la educación, la salud y el trabajo. La brutalidad policial con que se reprimió a las personas que pedían pacíficamente la reapertura de la Universidad de Pristina, en octubre de 1992, muestra que no se ha puesto término a esas prácticas discriminatorias. La mediación intentada por el Gobierno Federal de Yugoslavia no ha dado ningún resultado hasta el presente.

62. En Voivodina, la presencia de grupos paramilitares y la afluencia de refugiados serbios aumenta considerablemente las tensiones. En ciertas aldeas de Sandzak situadas cerca de la frontera con Bosnia y Herzegovina, la población musulmana es víctima de una política de limpieza étnica.

63. En Serbia, los derechos políticos de la propia población serbia han quedado considerablemente restringidos. En efecto, la oposición democrática no puede expresar sus opiniones por los medios de información, que difunden la tesis de una conspiración internacional contra los serbios y califican a las sanciones de chantaje contra la nación serbia.

64. Las violaciones de los derechos humanos también tienen lugar en Croacia. Las medidas discriminatorias en razón de la nacionalidad afectan sobre todo a la población serbia. Las dificultades a que hacen frente los miembros de las minorías que desean obtener la ciudadanía croata o aún la imposibilidad de obtenerla, la publicación de listas de "enemigos del pueblo" y otras formas de presión crean un clima de inseguridad en la población serbia.

65. Hasta el presente, la comunidad internacional no ha logrado poner término a las violaciones masivas y generalizadas de los derechos humanos en la antigua Yugoslavia. No obstante, la extraordinaria abnegación de los miembros de la Cruz Roja Internacional, de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, de los oficiales y soldados de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas y de organizaciones caritativas contribuye a aliviar, en parte, las consecuencias del conflicto.

66. El envío a Voivodina, Kosovo y Sandzak de misiones de observadores permanentes de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa también podría tener efectos preventivos. Convendría asimismo que la Comisión de Derechos Humanos designara observadores en todo el territorio de la antigua

Yugoslavia para que, bajo la autoridad del Relator Especial, investiguen las violaciones de los derechos humanos. A este respecto, el Sr. Mazowiecki rinde homenaje a los periodistas que, a veces con riesgo de su vida, dan a conocer la verdad de los hechos que ocurren en la antigua Yugoslavia.

67. Para contrarrestar la acción de los medios de difusión locales, que alientan el odio y los prejuicios, se debería otorgar una ayuda sustancial a los órganos de prensa independientes y democráticos. Se debe examinar atentamente la posibilidad de crear un órgano internacional independiente que difunda información objetiva en todo el territorio de la antigua Yugoslavia.

68. La amplitud del drama que vive la población civil en el territorio de Bosnia y Herzegovina, sobre todo la población musulmana, exige una acción pronta y concertada. En primer término, se debe poner en libertad a los prisioneros y clausurar los campamentos de detención. Los Estados también deberían asumir un compromiso con la Cruz Roja Internacional para recibir a más prisioneros, y asimismo a una parte de los refugiados en algunos campamentos como el de Trnopolje, en los que su vida está en peligro.

69. Es indispensable además que se establezcan zonas de seguridad en Bosnia y Herzegovina, para garantizar la supervivencia de la población local y de los refugiados. Esas zonas deberían estar bajo el control de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas, en colaboración con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Evidentemente, no se trata de aprobar la política de limpieza étnica sino de salvar vidas.

70. Es necesaria también la apertura de corredores para que la ayuda humanitaria llegue a regiones y ciudades sitiadas.

71. Por último, recordando que la acción de las Naciones Unidas depende exclusivamente de la voluntad política de los Estados Miembros, el Sr. Mazowiecki pide a la Comisión que no se limite a reiterar principios ya señalados en anteriores resoluciones y adopte medidas concretas para salvar vidas, poniendo fin a las atrocidades.

72. El Sr. AHMAD KAMAL (Pakistán) agradece a los Gobiernos de Turquía y los Estados Unidos de América por su iniciativa de solicitar la convocación de un período extraordinario de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos. El hecho de que la Comisión se deba reunir por segunda vez apenas tres meses después de su primer período extraordinario refleja la gravedad de la situación en la antigua Yugoslavia. También muestra que los serbios no han respetado las resoluciones del Consejo de Seguridad y que no se han adoptado las medidas necesarias para imponer ese respeto.

73. Del informe del Relator Especial se desprende claramente que las violaciones manifiestas de los derechos humanos se cometen en gran escala. En los territorios bajo su control, las autoridades serbias imponen el terror a las poblaciones musulmana y croata. Centenares de miles de personas deben abandonar sus hogares y sus bienes para salvar la vida. La ciudad de Sarajevo agoniza y su población ha perdido toda esperanza. Como señala el Relator Especial, las principales víctimas de la agresión serbia son los musulmanes, que están en peligro de ser exterminados.

74. La práctica odiosa de limpieza étnica no es la consecuencia sino la finalidad de la guerra, y se ha alcanzado ampliamente dado que los serbios, que constituyen sólo el 17% de la población de Bosnia y Herzegovina, ocupan ahora el 70% del territorio de este país. Los musulmanes, que representan el 40% de la población, controlan sólo algunos lugares en los que están resistiendo el asedio de los serbios. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados calcula que cientos de miles de personas pueden morir de hambre y frío en este invierno si no se adoptan oportunamente medidas eficaces para prestarles socorro.

75. Hasta ahora, la reacción de la comunidad internacional a la dramática situación en Bosnia y Herzegovina es decepcionante. Los serbios sólo pondrán fin a su agresión y cumplirán las decisiones del Consejo de Seguridad cuando éste manifieste su decisión de aplicar el Artículo 42 de la Carta de las Naciones Unidas. La aplicación razonable del principio del uso de la fuerza contra los serbios no debería poner a la comunidad internacional en un "atolladero" como algunos temen. En tanto no se adopte ninguna medida para que las decisiones del Consejo de Seguridad se apliquen, no cabe privar al pueblo de Bosnia y Herzegovina del derecho de legítima defensa enunciado en el Artículo 51 de la Carta. Además, la resolución 713 del Consejo de Seguridad no ha tenido por objetivo facilitar la agresión de las fuerzas serbias contra Bosnia y Herzegovina. El agresor y la víctima no pueden quedar en un mismo plano y el informe del Relator Especial no deja ninguna duda en cuanto a la identidad de agresores y agredidos. El embargo del armamento previsto en la resolución 713 debe, pues, suspenderse de manera selectiva a fin de que Bosnia pueda adquirir los medios que necesita para su defensa. Esta medida no entrañaría una escalada del conflicto puesto que, probablemente, los serbios actuarán con más cautela ante un adversario bien armado.

76. El Pakistán se felicita de que en su resolución 777 (1992) el Consejo de Seguridad recomiende la adopción por la Asamblea General de una decisión en cuanto a que la República Federativa de Yugoslavia debe presentar su solicitud de admisión a las Naciones Unidas. El Pakistán expresa también su esperanza de que la resolución 787 (1992) del Consejo de Seguridad permita una aplicación más enérgica de las sanciones económicas y comerciales impuestas a Serbia y Montenegro.

77. Como muestra el detallado informe del Sr. Mazowiecki, la situación en Bosnia y Herzegovina se ha deteriorado de manera alarmante después del primer período extraordinario de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos. La Comisión debe decidir acerca de las medidas que han de adoptarse con carácter de urgencia para poner término a los sufrimientos del pueblo de Bosnia y Herzegovina. Es necesario que todas las partes pongan término a las hostilidades, en particular los agresores serbios, que deben levantar el sitio de las ciudades de Travnik y Gorazde, así como de otras localidades, retirar sus fuerzas de las zonas y aldeas ocupadas a fin de que las personas expulsadas puedan regresar a sus hogares y se respeten plenamente la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina.

78. Las Naciones Unidas deben aumentar los efectivos de las fuerzas de mantenimiento de la paz para proteger a la población de los agresores serbios, hacer respetar el alto el fuego, vigilar la retirada de los serbios y proteger los convoyes humanitarios. A este respecto, el Consejo de Seguridad debe

hacer una clara advertencia a los serbios de que todo ataque contra los convoyes humanitarios dará lugar a represalias militares. La comunidad internacional debe comprometerse a proporcionar los recursos financieros y el material necesario para el logro de esos objetivos políticos y humanitarios.

79. Los hechos que hasta ahora se han observado justifican la creación de un tribunal internacional encargado de juzgar y castigar a los autores de crímenes contra la humanidad. En efecto, los serbios que cometen atrocidades en Bosnia deben saber que estarán obligados a responder de sus actos.

80. Por último, el Sr. Ahmad Kamal dice que la comunidad internacional debe adoptar de inmediato medidas encaminadas a restablecer la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y proteger los derechos humanos de su población, conforme a las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas.

81. El Sr. DICHEV (Bulgaria) expresa la preocupación de su país por las violaciones manifiestas y generalizadas de los derechos humanos en la antigua Yugoslavia, especialmente en Bosnia y Herzegovina. Dado que la política de limpieza étnica, la modificación por la fuerza de las fronteras, las detenciones y las ejecuciones arbitrarias, la tortura y la toma de rehenes constituyen graves violaciones del derecho humanitario internacional, el Gobierno de Bulgaria apoya plenamente las resoluciones 771 y 780 del Consejo de Seguridad.

82. Se debe buscar un arreglo justo y duradero de la crisis en el marco de un diálogo político entre los países interesados. La República de Bulgaria apoya los esfuerzos que se hacen en la Conferencia de Ginebra sobre la antigua Yugoslavia y considera que una reunión de ministros de relaciones exteriores de los países participantes en la Conferencia de Londres, según lo sugerido últimamente por el Sr. Ganev, Ministro de Relaciones Exteriores de Bulgaria y actual Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, contribuiría a solucionar la crisis.

83. Bulgaria opina que el reconocimiento internacional de todas las repúblicas de la antigua Yugoslavia favorecerá mucho el respeto de los derechos humanos en la región. Además, ese reconocimiento impediría que el conflicto se extienda a otras zonas de la región.

84. La República de Bulgaria considera que se debe examinar con igual vigilancia la situación de los derechos humanos de todas las minorías, tanto en Bosnia y Herzegovina como en los demás territorios de la antigua Yugoslavia. No cabe permitir que abriguen esperanzas las fuerzas que persiguen el logro de sus objetivos nacionalistas mediante una política de limpieza étnica y de hechos consumados. Bulgaria es partidaria de que las personas culpables de violaciones del derecho internacional, especialmente de las disposiciones de los Convenios de Ginebra y sus protocolos facultativos, respondan personalmente por sus actos. El Gobierno de Bulgaria considera también que se debe prestar toda la ayuda posible a la Comisión de Expertos creada en virtud de la resolución 780 (1992) del Consejo de Seguridad.

85. La llegada del invierno pone en peligro la vida de decenas de miles de civiles, especialmente en las ciudades sitiadas. Es fundamental, pues, que se haga llegar la ayuda humanitaria a esas poblaciones.

86. Bulgaria está dispuesta a participar en la asistencia humanitaria, conforme a sus medios. Se han reunido ya diversos materiales de socorro pero lamentablemente las autoridades no saben cómo hacerlos llegar a Bosnia y Herzegovia.

87. Bulgaria se suma al reciente llamamiento hecho en Suiza por algunas personalidades religiosas para que se ponga término de inmediato a la guerra y la práctica inhumana de la limpieza étnica, se ponga en libertad de inmediato a todos los prisioneros y se clausuren los campamentos, se solucione el grave problema de los refugiados y se siga enviando ayuda humanitaria.

88. En su informe, el Sr. Mazowiecki subraya la importancia que reviste la información objetiva sobre los acontecimientos en la antigua Yugoslavia. El Gobierno de Bulgaria está de acuerdo en que la desinformación puede agravar las tensiones internacionales y fomentar el odio entre los grupos étnicos.

89. Para que el Relator Especial pueda seguir examinando las violaciones generalizadas de los derechos humanos en la antigua Yugoslavia se debe ampliar el ámbito de su mandato y proporcionarle los medios técnicos y financieros que necesita para su labor.

90. Por último, la delegación de Bulgaria confía en que la resolución presentada a la Comisión, de la cual Bulgaria es copatrocinadora, sea adoptada por consenso.

91. El Sr. TIRONI (Chile) expresa la profunda consternación de la delegación de Chile ante las gravísimas violaciones de los derechos humanos que se están cometiendo en la antigua Yugoslavia y rinde homenaje a la labor que allí desarrollan la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

92. Chile hace suyas las conclusiones del Relator Especial, especialmente en lo que respecta a la necesidad de adoptar medidas más eficaces para poner fin a la política de limpieza étnica, asegurar la apertura de corredores de socorro humanitario y sancionar a los autores de crímenes de guerra.

93. Nada justifica la política de limpieza étnica, el establecimiento de campamentos de concentración, las torturas, las violaciones, las ejecuciones de prisioneros, los bombardeos de ciudades y la destrucción de mezquitas e iglesias. Si bien el Relator Especial ha comprobado que los crímenes se cometen en todas las zonas en conflicto, ha señalado también que la parte serbia es la principal responsable. Las minorías serbias de Croacia y de Bosnia y Herzegovina atacan contra la integridad territorial de ambos Estados en tanto que Serbia reduce significativamente la autonomía de que disfrutaban Voivodina y Kosovo. Los serbios están demostrando una disposición hegemónica y totalitaria tanto en los Estados en los que son minoría como en la propia Serbia.

94. El Gobierno de Chile está convencido de que una solución al conflicto yugoslavo pasa por el pleno reconocimiento de los derechos humanos fundamentales de los distintos pueblos de la antigua Yugoslavia, el respeto de la integridad territorial de los Estados, la vigencia de los derechos de las minorías étnicas en todos y cada uno de esos Estados, el reconocimiento del derecho al retorno de todos los desplazados por razones étnicas y, por último, el establecimiento de auténticos regímenes democráticos que protejan las libertades individuales y la identidad cultural y religiosa de toda persona y de todo grupo.

95. La delegación de Chile apoya plenamente todas las medidas adoptadas por las Naciones Unidas para restablecer el imperio del derecho en la región. Sin embargo, considera también que se deben perfeccionar los procedimientos de emergencia para hacer cesar y, en lo posible prevenir, las graves violaciones de los derechos humanos en cualquier parte del mundo en que ellas ocurran. La Comisión debe lograr resultados concretos para evitar que haya una pérdida de confianza en la institución y que ocurra nuevamente una situación como la de la antigua Yugoslavia.

96. La tragedia de los pueblos yugoslavos es especialmente dolorosa para Chile; allí viven numerosos inmigrantes croatas y la suerte de sus familiares y amigos que permanecieron en la antigua Yugoslavia es motivo de inquietud. Sin embargo, no por ello hay ninguna animosidad contra los serbios en los chilenos de origen croata, como por cierto tampoco en el Gobierno. Por lo mismo, el Gobierno se siente autorizado a hacer un llamamiento a todos los pueblos beligerantes, particularmente a los serbios, para que pongan término a este terrible conflicto y puedan restablecer la convivencia.

97. Por último, el Sr. Tironi dice que su delegación copatrocinará el proyecto de resolución presentado.

98. El Sr. DI LORENZO BADIA (Italia) dice que su Gobierno tiene el mayor interés en que el Relator Especial de la Comisión, Sr. Mazowiecki, siga cumpliendo eficazmente la tarea que se le ha encomendado, en colaboración con los demás organismos internacionales pertinentes y, en particular, con la Comisión de Expertos recientemente creada por el Consejo de Seguridad. Los informes del Sr. Mazowiecki han permitido denunciar las violaciones manifiestas y sistemáticas de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional cometidas en la antigua Yugoslavia, sobre todo en Bosnia y Herzegovina. En particular, han puesto de manifiesto la política de limpieza étnica que es la causa del éxodo forzoso de pueblos enteros y de las indescriptibles violencias, especialmente contra los musulmanes. No obstante los reiterados llamamientos hechos a las partes en el conflicto por la comunidad internacional, la trágica situación sigue cada vez peor. Habida cuenta de estos hechos dramáticos, el Gobierno de Italia ha apoyado plenamente la iniciativa de los Gobiernos de Turquía y los Estados Unidos de América de convocar con carácter de urgencia a un segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión. Además, comparte las opiniones expresadas en nombre de la Comunidad Europea por el representante del Reino Unido y confía en que los Doce contribuyan a lograr una solución justa a la crisis yugoslava.

99. El Gobierno de Italia reconoce que la situación resultante de la desintegración de la antigua Yugoslavia reviste una complejidad sin precedentes, pero no por ello puede aceptar que se recurra a la fuerza y a la violencia para crear regiones étnicamente homogéneas como una base para el nuevo ordenamiento político e institucional. A este respecto, la posición del Gobierno es muy clara y ha sido reiterada en diversas oportunidades, tanto en el plano bilateral como a nivel de los organismos internacionales. Italia siempre se ha opuesto a toda solución basada en la política de hechos consumados, reiterando la necesidad de establecer mecanismos que permitan a las personas refugiadas y desplazadas regresar a sus lugares de origen en condiciones de seguridad y dignidad. En ese contexto, Italia apoya el proyecto de principios constitucionales para Bosnia y Herzegovina, elaborado en el marco de la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia. Como se observa en el segundo informe periódico del Sr. Mazowiecki (E/CN.4/1992/S-1/10), también se han cometido graves violaciones de los derechos humanos en otras zonas de la antigua Yugoslavia, especialmente en Sandzak, Voivodina y Kosovo. En particular, en esta última región parece haber un deterioro considerable de la situación y por ello es indispensable que las partes interesadas reanuden a la brevedad posible el diálogo sobre la autonomía de esa provincia.

100. El Gobierno de Italia reitera su llamamiento a las partes en el conflicto, en especial a los serbios de Bosnia, a fin de que se ponga fin a las violaciones de los derechos humanos y a las prácticas de limpieza étnica, que se eliminan en los campamentos de concentración y se libere a todas las personas injusta e ilegalmente detenidas. El Gobierno reitera asimismo que los observadores de las organizaciones internacionales, sobre todo del Comité Internacional de la Cruz Roja, deben tener libre acceso a todos los lugares de detención para el libre cumplimiento de su labor humanitaria. Por cierto, Italia considera que los autores de graves violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional son personalmente responsables de esos crímenes. Por consiguiente, hace un llamamiento a los dirigentes de la República Federativa de Yugoslavia, de cuya contribución a la búsqueda de soluciones políticas al conflicto se felicita, para que ejerzan una influencia moderadora sobre los serbios de Bosnia. Por último, el Gobierno de Italia hará todo lo posible por mostrar a los beligerantes que la comunidad internacional no aceptará el incumplimiento ulterior de los compromisos asumidos en la esfera del respeto de los derechos humanos.

101. El Sr. ITO (Japón) felicita a los representantes de los Gobiernos de Turquía y de los Estados Unidos de América por su iniciativa de convocar a un segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión, y felicita asimismo al Relator Especial, Sr. Mazowiecki, por sus informes sobre la situación en la antigua Yugoslavia.

102. La comunidad internacional comprueba afligida que en muchas regiones de la antigua Yugoslavia, en particular en los territorios de Bosnia y Herzegovina controlados por los serbios, prosiguen el conflicto armado y las violaciones de los derechos humanos, de las cuales la principal víctima es la población musulmana. Las autoridades serbias continúan aplicando la política de limpieza étnica, que es la causa directa de la gran mayoría de las violaciones de los derechos humanos, en un incumplimiento manifiesto de los compromisos internacionales asumidos en la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia.

103. El Gobierno del Japón, al igual que los Gobiernos de otros países miembros del Consejo de Seguridad, apoyó la creación de una comisión de expertos encargada de investigar las violaciones del derecho humanitario internacional cometidas en la antigua Yugoslavia y confía en que esa comisión cumplirá debidamente su mandato en estrecha colaboración con el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos.

104. Al Gobierno del Japón le preocupa asimismo el peligro de que la violencia se extienda a Kosovo, Sandzak y Voivodina, e insta a todas las partes interesadas a que hagan esfuerzos en el plano diplomático por solucionar el conflicto mediante el diálogo y la colaboración de las Naciones Unidas y los demás organismos internacionales capaces de desempeñar un papel en ese sentido. La comunidad internacional tropieza con grandes dificultades para llevar a cabo su acción humanitaria frente a la crisis y por ello es necesario que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Comité Internacional de la Cruz Roja tengan acceso, en condiciones de seguridad, a la población víctima de los conflictos. Por su parte, el Gobierno del Japón se compromete a prestar apoyo financiero a esas organizaciones humanitarias.

105. El Gobierno del Japón apoya plenamente los esfuerzos hechos por los participantes en la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia para la búsqueda de una solución política al conflicto. En particular, apoya la proposición de los copresidentes del Comité Directivo sobre posibles principios constitucionales para Bosnia y Herzegovina e insta a todas las partes a que cumplan las obligaciones asumidas en virtud de la declaración de Principios y el programa de acción aprobados en la Conferencia de Londres. El Japón apoya plenamente los esfuerzos desplegados por el Comité Internacional de la Cruz Roja para lograr la liberación de los detenidos y se compromete a participar en las misiones de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa encargadas de vigilar a largo plazo la situación en la región.

106. Por último, el Gobierno del Japón espera que el Relator Especial siga vigilando la situación de los derechos humanos en todas las regiones de la antigua Yugoslavia y presente su informe a la Comisión de Derechos Humanos, en su período de sesiones siguiente. A este respecto, confía en que el Relator Especial disponga de todos los recursos necesarios, que se le deberán proporcionar en el marco del presupuesto de las Naciones Unidas.

107. El Sr. CHANDRA (India) dice que los dos informes del Relator Especial confirman la amplitud de la tragedia que se vive en la antigua Yugoslavia. A la luz de tales violaciones de los derechos humanos, la delegación de la India, que no vaciló en participar activamente en el primer período extraordinario de sesiones de la Comisión, se felicita de que se haya convocado a un segundo período. Sin embargo, habida cuenta de la resolución 1990/48 del Consejo Económico y Social, considera que este tipo de reunión debe seguir siendo de carácter excepcional. A este respecto, tal vez hubiera sido preferible que la Comisión abordase la situación en el territorio de la antigua Yugoslavia en su período ordinario de sesiones de 1993; así, habría podido tener en cuenta los debates de la Asamblea General, observar el

efecto de las medidas recientemente adoptadas por el Consejo de Seguridad y examinar con más detenimiento el conciso informe del Relator Especial. Además, si bien le incumbe examinar las atroces violaciones de los derechos humanos y, en especial la política de limpieza étnica en el territorio de la antigua Yugoslavia, la Comisión no debe rebasar el marco de su mandato y está obligada a respetar el ámbito de competencia de otros órganos encargados de examinar los aspectos políticos o las cuestiones de seguridad.

108. En cuanto a la esfera de competencia de la Comisión, esto es, las situaciones relativas a los derechos humanos, conviene subrayar que en opinión del Relator Especial, los principales responsables de la política de limpieza étnica en ciertos territorios de Bosnia y Herzegovina son las autoridades serbias, pero que los serbios también son víctimas de graves violaciones de sus derechos en Bosnia y Herzegovina y en Croacia. En consecuencia, la Comisión debería reiterar la necesidad de que se respeten los derechos de todas las partes. Por otra parte, en lo que respecta a la sugerencia de que se nombre a personal basado en el territorio de la antigua Yugoslavia, cabe recordar que en su primer informe el propio Relator Especial señalaba que la multiplicidad de actividades internacionales sobre el terreno limitaba la eficacia de los esfuerzos desplegados. Por ello, la delegación de la India se pregunta si realmente es útil enviar más personal a la región en tanto que la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas y las instituciones internacionales de ayuda humanitaria tropiezan con dificultades para el cumplimiento de su mandato. Es más, la cuestión de la seguridad de este personal se deberá tener debidamente en cuenta al adoptar una decisión definitiva al respecto. Por último, cualquier medida que se adopte deberá considerarse como de carácter excepcional y tendrá que adoptarse a petición expresa y con el acuerdo previo de las partes interesadas.

109. El Sr. PAVICEVIC (República Federativa de Yugoslavia) dice que después del primer período extraordinario de sesiones de la Comisión se han logrado algunos progresos en la búsqueda de una solución pacífica a la crisis yugoslava. También se han adoptado algunas medidas de fortalecimiento de la confianza a fin de poner término a la guerra en Bosnia y Herzegovina, pero todavía no se logra el objetivo principal de la paz. Aunque no es parte en el conflicto, la República Federativa de Yugoslavia hace todos los esfuerzos posibles y emplea toda su influencia, hasta el límite de sus posibilidades, para contribuir al cese de las hostilidades, y aprueba plenamente todas las decisiones adoptadas en la Conferencia de Londres. La República Federativa de Yugoslavia está plenamente convencida de que la solución a la crisis sólo podrá lograrse por medios pacíficos, con la ayuda de las Naciones Unidas, la Comunidad Europea y la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y que en Bosnia y Herzegovina, el conflicto sólo podrá terminar sobre la base de un acuerdo global entre las tres naciones constituyentes, esto es, la musulmana, la serbia y la croata. A este respecto, la República Federativa se ha pronunciado claramente en favor de la inviolabilidad de las fronteras existentes entre las Repúblicas de la antigua Yugoslavia, el respeto de las obligaciones asumidas en el plano internacional y de los derechos humanos y libertades fundamentales, especialmente los derechos de las minorías, la condena y eliminación de la política de limpieza étnica, sean cuales fueren los responsables, el envío con carácter de urgencia de socorro humanitario y la aplicación de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Para contribuir a una paz duradera, el Gobierno de la República Federativa ha apoyado todas las medidas sobre desmilitarización de los territorios de la antigua Yugoslavia, con la colaboración de los observadores de las Naciones Unidas y de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas, y lucha decididamente contra la creación de fuerzas paramilitares o de grupos armados ilegales. La República Federativa no tiene reivindicaciones territoriales en Bosnia y Herzegovina ni en ninguna otra República de la antigua Yugoslavia y se ha comprometido a respetar plenamente la inviolabilidad de las fronteras existentes, sin perjuicio de su modificación por acuerdo pacífico. El informe del propio Secretario General (S/24795) refleja claramente la política constructiva del Gobierno federal y las medidas que ha adoptado en favor de la paz en Bosnia y Herzegovina y del envío de ayuda humanitaria. No obstante esta realidad, el Consejo de Seguridad ha adoptado sanciones todavía más severas contra los pueblos de Yugoslavia. Además, sistemáticamente se condena a los serbios y se los declara responsables, a veces con antelación, de todos los problemas que se plantean en el territorio de la antigua Yugoslavia. La prensa y el conjunto de los medios de información sostienen una violenta e intensa campaña contra el solo pueblo serbio, condenándolo sumariamente, lo que alienta a la comunidad internacional a adoptar una actitud especialmente odiosa de discriminación racial. En realidad, los serbios que viven en Bosnia desde tiempos inmemoriales no pueden ser considerados como "agresores" y no cabe tampoco condenar como agresor a la República Federativa, dado que no existe ningún ejército yugoslavo en Bosnia y Herzegovina. El agresor es más bien la República de Croacia, que mantiene en el territorio de Bosnia y Herzegovina un ejército de unos 40.000 a 60.000 soldados, hecho reconocido por el propio Consejo de Seguridad. Por consiguiente, es indispensable que se condene esta agresión, adoptando las medidas necesarias con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, y no se siga deformando la situación al condenar exclusivamente a los serbios, pues ello en nada contribuye a la solución del conflicto.

110. El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia lleva a cabo su mandato en condiciones extremadamente difíciles en razón de la disolución de la antigua Yugoslavia y el estallido del conflicto armado en ciertas zonas de su territorio, así como de la grave crisis económica que se debe fundamentalmente a las sanciones impuestas por las Naciones Unidas. No obstante, en colaboración con las autoridades de la República de Serbia y de la República de Montenegro, el Gobierno ha adoptado algunas medidas para proteger los derechos humanos y aplicar los principios democráticos. Así, con el decidido apoyo de la opinión pública, el Gobierno ha condenado enérgicamente toda política de limpieza étnica, independientemente de la zona en que se aplique y de quiénes sean los responsables. A pesar de sus propias dificultades económicas, la República Federativa ha recibido sin ninguna discriminación, a más de 500.000 refugiados, de los cuales 40.000 son musulmanes y miembros de otras naciones. La República está dispuesta a aplicar las recomendaciones formuladas por el Relator Especial y, a pesar de sus recursos limitados, a prestar socorro a los habitantes de Bosnia y Herzegovina, independientemente de toda consideración religiosa o nacional. Sin embargo, el informe sugiere que la República Federativa de Yugoslavia es responsable de actos cometidos por serbios en territorios no comprendidos en el ámbito de su jurisdicción. También en este caso las acusaciones y condenas infundadas no contribuyen a mejorar la situación de los derechos humanos y es fundamental exponer los hechos objetivamente. Además, cabe recordar que los

Convenios de Ginebra no son aplicables en la República Federativa dado que no existe ningún conflicto armado en su territorio. La comunidad internacional tampoco está suficientemente informada acerca de los sufrimientos de los serbios en Croacia y de las persecuciones de que son víctimas en el marco de una política manifiesta de limpieza étnica de parte de los croatas, que obliga a los serbios a refugiarse en la República Federativa.

111. En lo que respecta a la situación en Kosovo y Metohija, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia considera que esta provincia debe seguir siendo una provincia autónoma de la República de Serbia. A este respecto, cabe señalar que la misión de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa que visitó la provincia en junio de 1992, no observó ninguna maniobra militar y el propio Sr. Mazowiecki ha aprobado las iniciativas del Gobierno federal para mejorar la situación. El principal obstáculo a este respecto sigue siendo la política de secesión practicada desde hace tiempo por los dirigentes de algunos partidos políticos albaneses, lo que es un peligroso precedente para todo Estado multinacional. Así, Albania apoya directamente a los separatistas de Kosovo y pide que el ejército yugoslavo se retire de la provincia. Esta política albanesa, apoyada por otros países, constituye una amenaza directa no sólo para el diálogo político sino también para la estabilidad de toda la región. En cuanto a la situación en Voivodina y Sandzak, el informe del Relator Especial no tiene ninguna base en los hechos y no coincide con los informes de las misiones de otras organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales.

112. Es de esperar que la Comisión de Derechos Humanos, así como los demás órganos internacionales pertinentes, hagan una evaluación objetiva y apoyen sinceramente los esfuerzos del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia por lograr una solución pacífica del conflicto y velar por el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales en el territorio de la antigua Yugoslavia.

113. El Sr. NORDMAN (Observador de Suiza) dice que su Gobierno se suma muy enérgicamente a la condena de todos los crímenes contra la humanidad y de todas las violaciones de los derechos humanos de las que da cuenta el Relator Especial, y rechaza firmemente la política de limpieza étnica. Las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, la Comisión de Derechos Humanos y la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa hasta ahora no han dado ningún resultado y es necesario que se refuercen las actividades humanitarias y se adopten medidas de carácter penal, en particular contra la parte serbia, a la que incumbe la principal responsabilidad en las violaciones cometidas. En relación con los crímenes descritos por el Relator Especial en toda su amplitud, el Gobierno de Suiza se declara especialmente consternado por las torturas incalificables y la barbarie de las prácticas de que son víctimas las mujeres en el contexto de la política de limpieza étnica y desea que esas brutalidades se traten en un capítulo separado del tercer informe del Relator Especial. El Gobierno de Suiza expresa asimismo su consternación por las violaciones del derecho humanitario internacional y, en particular condena los ataques deliberados contra la población civil y el personal de socorro humanitario del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados o del Comité Internacional de la Cruz Roja, o contra los representantes de organizaciones no gubernamentales, y pide que se levanten definitivamente los obstáculos y

restricciones al envío de ayuda humanitaria. El Gobierno de Suiza insiste en la necesidad de que se abran corredores humanitarios para el socorro de las ciudades sitiadas y se establezcan zonas de seguridad conforme a las disposiciones de los Convenios de Ginebra.

114. El Gobierno de Suiza está dispuesto a participar en la creación de un mecanismo para que los autores de violaciones generalizadas del derecho humanitario internacional den cuenta de sus actos y se castigue a los criminales. A este respecto, el Gobierno está colaborando con la Comisión de Expertos creada en virtud de la resolución 780 (1992) del Consejo de Seguridad. En su calidad de país que ha recibido a un gran número de personas desplazadas por el conflicto, Suiza, que reconoce como Estado soberano a Bosnia y Herzegovina, es partidaria del derecho al retorno y de la restitución de los bienes de la población víctima de la política de limpieza étnica. Además, a la luz de las violaciones múltiples del derecho humanitario internacional cometidas en los diferentes conflictos armados que se registran en el mundo, Suiza ha previsto convocar en 1993 a una conferencia internacional destinada a reafirmar solemnemente las normas del derecho humanitario.

115. Sin embargo, es manifiesto que la solución del conflicto es de orden político. Por su parte, Suiza participa en los trabajos de la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia, apoya al grupo que elabora una nueva constitución federal para Bosnia y Herzegovina, aplica las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad y aprueba la acción de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, de la que es miembro. La delegación de Suiza confía en que el período extraordinario de sesiones de la Comisión contribuya a reforzar los mecanismos para la aplicación de las decisiones de la comunidad internacional y a fortalecer la solidaridad con todas las víctimas.

116. El Sr. AL-SHARIF FAWAZ SHARAF (Observador de Jordania) agradece a los Gobiernos de Turquía y de los Estados Unidos por haber solicitado la convocación de un segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos. Al concluir el primer período extraordinario, se adoptó una resolución y se designó a un Relator Especial, al que cabe agradecer la abnegación mostrada en el cumplimiento de su labor. Lamentablemente, pese a todos los esfuerzos de la Comisión y de otros organismos internacionales, la situación en Bosnia y Herzegovina sigue deteriorándose a la vista y conocimiento de la comunidad internacional. Todas las tentativas de ayudar a los habitantes de Bosnia y Herzegovina han sido más o menos infructuosas y los agresores siguen actuando impunemente para conseguir sus objetivos, en violación flagrante del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. La comunidad internacional debe reaccionar de manera más enérgica que hasta ahora e intensificar sus esfuerzos para poner fin a la política de limpieza étnica, y a todas sus consecuencias en materia de violación de los derechos humanos y de los principios del derecho internacional.

117. La Comisión de Derechos Humanos está llamada a desempeñar un importante papel a este respecto y debe adoptar decisiones enérgicas y eficaces. Es hora de que la Comisión deje de lado la retórica y las meras resoluciones de las que las autoridades serbias hacen caso omiso. En efecto, es bien sabido quién

es el agresor y quiénes los agredidos en Bosnia y Herzegovina, y algunos párrafos de los dos últimos informes del Sr. Mazowiecki, en especial los párrafos 134 a 136 del tercer informe (A/47/666), no dejan ninguna duda en cuanto a la identidad de los responsables de las matanzas cometidas en la región. De esos informes se desprende también claramente que la política de limpieza étnica no es la consecuencia sino el objetivo de la guerra en el territorio de la antigua Yugoslavia. Es evidente, pues, que la Comisión debe adoptar medidas concretas. Así, en el proyecto de resolución que apruebe al concluir sus debates, la Comisión deberá hacer una clara distinción entre los agresores y los agredidos en Bosnia y Herzegovina, recomendar la creación de zonas de seguridad para las víctimas de la política serbia de exterminación, antes de que sea demasiado tarde, y reafirmar claramente que los criminales de guerra deberán ser juzgados tanto de manera colectiva como individual y definir el procedimiento pertinente. La Comisión también debería recomendar el levantamiento del bloqueo económico y militar de Bosnia y Herzegovina, que en cierto modo tiene por resultado entregar a esos habitantes a sus enemigos, dada la superioridad de éstos en el plano militar. Por último, la Comisión debería recomendar al Consejo de Seguridad que aplique los principios enunciados en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas como único medio de persuadir al Gobierno de Serbia de que no siga aplicando su política y de garantizar la seguridad y la paz en la región.

118. Estas sugerencias tienen por finalidad lograr que la resolución de la Comisión sea un instrumento decisivo y eficaz para el arreglo del conflicto en la antigua Yugoslavia y aliente el respeto de los principios del derecho humanitario internacional en esta región. Se ha visto que las declaraciones altisonantes y las resoluciones no han cambiado la situación de los habitantes de Bosnia y Herzegovina y que las decisiones adoptadas por los diversos órganos internacionales no han producido ningún efecto. Es hora de que se adopten medidas concretas para poner fin a la agresión y a las violaciones de los derechos humanos en este territorio, contribuyendo así a la seguridad y a la paz en todas las regiones del mundo.

119. El Sr. BISLEY (Observador de Nueva Zelandia) dice que su país considera aterradoras las violaciones de los derechos humanos y otras atrocidades cometidas en la antigua Yugoslavia, que se describen en los tres informes del Relator Especial, Sr. Mazowiecki. Por esa razón, Nueva Zelandia ha apoyado plenamente la convocación de un segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos. La Comisión debe establecer las medidas concretas que deberán adoptarse para mejorar la situación en el territorio de la antigua Yugoslavia y hacer comprender a las diversas facciones que deben respetar, proteger y tratar con humanidad a los civiles, víctimas principales e inocentes de ese conflicto, conforme a los principios fundamentales del derecho humanitario internacional. Como señala el Sr. Mazowiecki en el párrafo 8 de su último informe (A/47/666), "la limpieza étnica es la causa de la vasta mayoría de las violaciones de derechos humanos que se han cometido en Bosnia y Herzegovina desde los comienzos de la presente situación de emergencia de derechos humanos, en marzo y abril de 1992". Es claro, pues, que en tanto se mantenga esta odiosa práctica la violencia seguirá agravándose. Las violaciones de los derechos humanos no se justifican en ningún caso y se deben condenar siempre, independientemente de los autores. La comunidad internacional debe, pues, velar por que las víctimas obtengan justicia y se castigue a los culpables.

120. Tras el primer período extraordinario de sesiones de la Comisión, en virtud de la resolución 780 (1992) del Consejo de Seguridad se creó una Comisión de Expertos encargada de examinar y analizar toda información relativa a violaciones del derecho humanitario internacional cometidas en el territorio de la antigua Yugoslavia. En opinión de Nueva Zelanda, una cuestión que reviste prioridad y que la Comisión de Expertos debería investigar con carácter de urgencia, es la fosa común descubierta por el Relator Especial y su equipo en las cercanías de Vukovar, así como cualquier otra que se descubra en cualquier otro lugar, y, en general, debería trabajar en estrecha colaboración con el Relator Especial.

121. En lo que respecta al problema de los refugiados, Nueva Zelanda aprueba la recomendación del Relator Especial de que todos los Estados Partes que estén en condiciones de hacerlo ofrezcan asilo o refugio temporal a las personas cuya vida está en peligro inminente. Por su parte, Nueva Zelanda ha decidido recibir a 50 personas liberadas de los campamentos de detención en Bosnia y Herzegovina y hasta 150 miembros de sus familias y está facilitando los procedimientos de inmigración para 150 familiares cercanos de nacionales neozelandeses de origen yugoslavo afectados por la guerra civil.

122. Nueva Zelanda seguirá apoyando enérgicamente todas las iniciativas de la Comisión de Derechos Humanos encaminadas a poner fin a las violaciones cometidas en el territorio de la antigua Yugoslavia. En la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas participan nueve observadores militares neozelandeses. En su calidad de miembro del Consejo de Seguridad, Nueva Zelanda se esfuerza por promover un arreglo negociado del conflicto y asegurar la coordinación y eficacia de las acciones emprendidas por la comunidad internacional para solucionar la crisis. Nueva Zelanda también es partidaria de que se prorrogue el mandato del Relator Especial y expresa su esperanza de que en sus próximas misiones en la antigua Yugoslavia, el Relator siga recurriendo a los demás mecanismos de la Comisión cuyos trabajos revisten especial pertinencia y que hasta ahora han contribuido considerablemente a la elaboración de sus informes.

123. El Sr. DEMBINSKI (Observador de Polonia) dice que la convocatoria a un segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos después de transcurridos 100 días desde el primero, destinado a examinar la situación de los derechos humanos en el territorio de la antigua Yugoslavia, muestra claramente que la situación sigue siendo alarmante. Los informes elaborados por el Relator Especial de la Comisión, Sr. Mazowiecki, sobre sus dos misiones en la antigua Yugoslavia y, en particular el tercer informe (A/47/666), permiten a la comunidad internacional comprender mejor la gravedad de los acontecimientos en esa región y la amplitud de la política de limpieza étnica. El Relator Especial subraya a la vez las dimensiones políticas del problema y la suerte de los seres humanos que sufren sus consecuencias. La delegación de Polonia observa con satisfacción que las recomendaciones del Relator Especial, que cuentan con su pleno apoyo, poco a poco comienzan a ser aplicadas. En particular, la delegación encomia los sostenidos e infatigables esfuerzos desplegados por las organizaciones humanitarias internacionales para prestar socorro a los habitantes de Sarajevo y otras regiones en dificultad, la decisión del Consejo de Seguridad de ampliar el mandato de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, la creación, en virtud de la resolución 780 (1992) del Consejo de Seguridad, de una comisión

de expertos de carácter imparcial encargada de examinar y analizar la información relativa a las violaciones del derecho humanitario internacional en la antigua Yugoslavia, la labor realizada por el Comité Directivo de la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia, bajo la Presidencia conjunta del Sr. Cyrus Vance y Lord Owen y, por último, la asistencia de diverso tipo prestada a la población de esa subregión por numerosos países y organizaciones privadas. Polonia ha recibido a unos 1.000 niños de Bosnia y Herzegovina. Lamentablemente, es manifiesto que no todas las acciones logran los resultados esperados. Continúan cometiéndose en gran escala atrocidades inimaginables y graves violaciones de los derechos humanos. En particular, los musulmanes están amenazados de exterminación y la política de limpieza étnica, unánimemente condenada, se sigue aplicando sin vacilaciones. No cabe aceptar que la comunidad internacional permanezca impasible frente a esta tragedia, pues ello alienta a los responsables de esos crímenes a que continúen cometiéndolos con total impunidad. La comunidad internacional debe hacer frente a sus responsabilidades.

124. En opinión de la delegación de Polonia, es indispensable que el proyecto de resolución que se adopte al concluir el período extraordinario de sesiones haga hincapié en la necesidad de que se ponga término sin dilaciones a la agresión, la limpieza étnica, los atentados contra los derechos humanos y las diversas formas de violación del derecho humanitario internacional y, con este fin, se busque una solución política al conflicto en la antigua Yugoslavia. En el plano humanitario, se deben adoptar de inmediato medidas para ayudar a las personas que están en peligro de muerte por la llegada del invierno, abriendo corredores de ayuda humanitaria; para proteger a las personas amenazadas por la política de exterminación, estableciendo con prontitud zonas de seguridad con arreglo a la resolución 787 (1992) del Consejo de Seguridad y para impedir el deterioro de la situación en Kosovo, Voivodina y Sandzak, protegiendo los derechos y las libertades fundamentales de la población no serbia. Además, la situación exige una acción concertada de todas las organizaciones e instituciones y de todas las personas interesadas, una mejor coordinación de los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas así como la coordinación entre las Naciones Unidas y otras organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, como la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y el Comité Internacional de la Cruz Roja, y una intensificación de los esfuerzos hechos por los países capaces de prestar asistencia a la población de la antigua Yugoslavia. Cabe subrayar que la limpieza étnica es una práctica ilegal e inadmisible y que las Naciones Unidas deben velar por que las víctimas de esta práctica puedan ejercer el derecho inalienable a regresar a sus hogares. Se debe también hacer comprender a los autores de violaciones de los derechos humanos que más temprano o más tarde deberán responder por sus crímenes. A este respecto, la Comisión de Expertos debe disfrutar de todo el apoyo necesario para una acción pronta y eficaz. En este contexto, la creación de una jurisdicción internacional penal, que examinan la Comisión de Derecho Internacional y la Sexta Comisión de la Asamblea General es una cuestión de carácter urgente. Por último, se debe alentar y apoyar a las organizaciones, los grupos y los diversos medios que en Serbia y en otros países de la región luchan por la democracia y los derechos humanos ya que, sin esta contribución, ninguna solución duradera y pacífica de los conflictos sería viable.

125. En última instancia, el segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión debería permitir la elaboración de un programa de acción concreto. Polonia ha mantenido siempre relaciones de amistad con los pueblos de la antigua Yugoslavia y reitera que está dispuesta a participar en los esfuerzos de la comunidad internacional por restablecer la paz en esa región y el respeto de la dignidad inherente a la persona.

126. El Sr. CENKO (Observador de Albania) felicita a los Gobiernos de los Estados Unidos y de Turquía por su iniciativa. En efecto, es indispensable que la Comisión examine una vez más, con carácter de urgencia, la situación en la antigua Yugoslavia y en particular en Bosnia y Herzegovina, y adopte decisiones que permitan poner fin a la horrorosa agresión serbia contra Estados soberanos, impidiendo que el conflicto se extienda a Kosovo, Sandzak y Voivodina. En la actualidad, Bosnia y Herzegovina es una tierra quemada, en gran medida "limpia" de elementos "no serbios". Lo que allí sucede bien puede calificarse de genocidio. Todo hace pensar que el mismo peligro amenaza a Kosovo. En efecto, del informe del Sr. Mazowiecki y de otros informes se desprende que en esa zona ha comenzado el proceso de "limpieza étnica". Las manifestaciones de ese proceso son el despido masivo de trabajadores albaneses y su sustitución por serbios y montenegrinos, la expulsión de los albaneses de sus viviendas para entregárselas a serbios y montenegrinos, la discriminación de que son víctima los albaneses en la esfera de la enseñanza y la brutalidad policial de que son objeto, la distribución de armas a los habitantes serbios y montenegrinos así como las detenciones y condenas políticas y arbitrarias de los albaneses. Esas violaciones manifiestas de los derechos humanos y de los derechos nacionales son parte de una política de represión iniciada desde hace muchos años, conforme a la tradición antialbanesa de los serbios, cuyo objetivo es la creación de una "gran Serbia". La analogía entre las prácticas serbias aplicadas en Bosnia y Herzegovina justo antes de que estallara el conflicto armado y las prácticas que se observan hoy día en Kosovo muestra cuán urgente e indispensable es adoptar de inmediato medidas para poner fin a la represión serbia en Kosovo, cuyo único objetivo es modificar la composición étnica de la zona en beneficio de los serbios. Esto se refleja, por ejemplo, en un fenómeno cada vez más generalizado, a saber, la sustitución, por un nombre serbio del nombre albanés de calles, escuelas, empresas e instituciones. Esta política antialbanesa está íntegramente basada en las leyes "especiales" que legalizan los despidos arbitrarios, la discriminación fundada en el origen étnico, la restricción en el empleo de los recursos disponibles o aun su eliminación. La represión en la enseñanza afecta por igual a profesores y estudiantes; la mayor parte de las escuelas ha sido cerrada y se ha privado a decenas de miles de niños y jóvenes de origen albanés el derecho a recibir enseñanza en su lengua materna. Además, la población albanesa de Kosovo es hostigada permanentemente por la policía serbia y se ha informado acerca de numerosos casos de tortura con resultado de muerte. Los incidentes provocados por las fuerzas serbias, que han hecho uso de las armas causando la muerte de varios albaneses, son los primeros síntomas de la explosiva situación en Kosovo. Es preocupante asimismo que la minoría serbia de Kosovo siga armándose, al igual que lo ha hecho en otras regiones de la antigua Yugoslavia. Por último, en los tribunales, infracciones menores son consideradas y juzgadas como delitos políticos cuando los autores son albaneses y las sanciones son muy severas.

127. Hasta ahora, los dirigentes de Kosovo y de otras regiones de la antigua Yugoslavia habitadas por albaneses han podido controlar la situación y, por su parte, la población sigue dando muestras de una paciencia infinita, pero ni los unos ni la otra podrán seguir sufriendo la represión sistemática de parte de las autoridades serbias. El estallido de esa situación es inevitable. Para impedir las hostilidades es indispensable, pues, que se ponga fin a la represión serbia y a la política de "limpieza étnica" en Kosovo y, en particular que se despliegan unidades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la frontera entre Kosovo y Serbia y se prohíba todo vuelo en el espacio aéreo de Kosovo. Es importante asimismo que las autoridades serbias y los representantes legítimos de la población albanesa de Kosovo inicien negociaciones sobre todos los demás problemas, con inclusión de la cuestión del estatuto político de Kosovo. Albania apoya los esfuerzos en favor de una solución negociada de la cuestión albanesa en la antigua Yugoslavia y no tolerará la "limpieza étnica" en Kosovo. En consecuencia, Albania insta a la Comisión a que haga todo lo posible para impedir que el conflicto se extienda a Kosovo, porque en ese caso no se trataría simplemente de un conflicto interétnico sobre el territorio de un antiguo Estado sino de un conflicto regional con consecuencias dramáticas tanto para los pueblos de los Balcanes como para la paz y la seguridad en Europa.

128. Por último, el observador de Albania entiende que lo expuesto contesta también las alegaciones sin fundamento hechas por Yugoslavia en relación con su país.

Se levanta la sesión a las 21.00 horas.